

## RELEYENDO FANON. EL TEXTO, EL MUNDO Y EL COLONIZADO

Juan Pablo Cedriani\*

[dkccerber@gmail.com](mailto:dkccerber@gmail.com)

*Decidamos no imitar a Europa y orientemos nuestros músculos y nuestros cerebros en una dirección nueva. Tratemos de inventar al hombre total que Europa ha sido incapaz de hacer triunfar.*

Frantz Fanon

### Introducción

En el presente artículo nos dedicamos a reflexionar en torno a Frantz Fanon. Más específicamente, identificaremos algunos aspectos de su producción escrita, que consideramos claves para comprender más acabadamente su aproximación al fenómeno colonial.

Recorreremos algunos de los problemas que Fanon persigue en sus textos, al moverse en torno a la escisión que instaura la máquina colonial entre las facultades psíquicas del sujeto, las relaciones sociales/materiales intersubjetivas y las proyecciones existenciales que hacen al plexo de sentido con el cual el sujeto vive en el mundo de la vida. La terapia tal como la concibe Fanon constituye un esfuerzo por reanudar estos aspectos. Igualmente, los conflictos para articular al individuo y rehacer el contexto colonizado plantean tensiones que encuentran en la violencia el canal de abreacción ineludible frente a la puesta en duda de la supervivencia del colonizado.

---

\* Docente de Filosofía de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Becario de CONICET. Doctorando en Estudios Sociales de América Latina – CEA-UNC.

## I

La pregunta que nos convoca en este número de *Intersticios* abre una oportunidad muy interesante para quienes, desde diferentes derivas intelectuales, nos volvemos sobre nuestros procesos de construcción/producción de conocimiento y comprobamos la potencia que estas aproximaciones cargan consigo para hacer mella en nuestras *historias locales*. Estamos/somos latinoamericanos y si América Latina es fecunda en complejidades, y lo es en todos los planos que puede serlo; se vuelve necesario explorarla *abigarrada* como tal, transitar sus encrucijadas en el juego espectral de *la oscuridad y las luces*.

La toma de posición, el descentramiento, las traducciones y los usos de categorías y formas de enunciación son, por lo menos, inevitables: es algo que hacemos, incluso pensando temas *ajenos* con ideas *prestadas*, no hemos hecho sino *contaminarlas*, alterarlas o traducirlas<sup>1</sup>. Hoy podemos decir que, a partir de la empresa colonial, esos rumbos que fueron *allienus* a nuestro *ser/estar en el mundo* permiten aglutinar cierta latinoamericanidad, desde los sofocados reyes brasileros bajo los atuendos de piel hasta las vías de ferrocarriles que perduran como cicatrices de la garra colonial. Para decirlo de otra forma: incluso el *medio pelo* de la sociedad, la *larga* (y sufriente) *marcha*, la *nación* (inconclusa) *latinoamericana*, son algunas de entre tantas *determinaciones* que no pueden sino ser tenidas muy en cuenta a la hora de elaborar una *Filosofía sin más*, cual intento siempre renovado de abrazar la *segunda independencia* en la urdimbre de *nuestros pensares y quehaceres*.

Las palabras de Fanon que encabezan este artículo<sup>2</sup> no pueden ser más claras: es imperativo, urgente, abrazar nuestras *desviaciones*, *esquivar* el *arquetipo* y encontrar en la mediocridad del *demiurgo* que nos ha dado forma, la fecundidad carnavalesca de la anomalía. Fanon incita enérgicamente al

---

<sup>1</sup> Con esto queremos decir: hay una *ubiquitas*, una cierta complejidad del posicionamiento, de quien lee; unos *dónde* y *cuándo*, que impregnan las lecturas y escrituras.

<sup>2</sup> Fanon, F. (2009), *Los Condenados de la tierra*, Fondo de Cultura Económica Buenos Aires, pág. 289

*Tercer Mundo*<sup>3</sup> a cambiar el oficio de *copista* por el de *traductor*, a pasar de la actitud de aquél *esclavo* de la letra, por la del que se atreve a la *herejía sin dogma*. Y es que la textualidad fanoniana descentra continuamente los espacios epistemológicos o, mejor, los desborda; conforme se torna necesario durante el desarrollo de su crítica volver sobre la propia trama de sentido desde la cual se enuncia. Cuando pasa repentinamente del registro antropológico al sociológico, cuando toma prestadas herramientas de la filosofía o construye periodizaciones históricas, Fanon desarma una lógica/trama que se presentaba como recurrente y (re)aparecía en todos estos campos, incluso como una tensión para el propio texto. Cuando toma una punta del hilo del fenómeno colonial, en un dato, en una cita o en un axioma arraigado culturalmente, y comienza a tirar de él, muchas veces nos encontramos con una continuidad de este hilo, tramado en la propia lógica de su texto. Esto, porque en muchos aspectos, la producción fanoniana tampoco está a salvo de lo que propone en su búsqueda.

Quizás uno de los mejores ejemplos respecto de esta *polémica inmanente* sería la diversidad de posiciones tomadas entre autoras que adscriben al campo del feminismo y encuentran puntos diametralmente opuestos en los argumentos que aparecen en el texto *Argelia se quita el velo*<sup>4</sup>. Es cierto que en este texto Fanon no salta sobre su propia sombra; en varios planteamientos suscribe a una lógica patriarcal que permanentemente aparece, y evidencia el *punto ciego*. Sin embargo, estar atento y visibilizar en el *campo de batalla* la presencia femenina, identificando en él múltiples aspectos (sociales, psicológicos, etc.), en los cuales influía definitivamente la presencia de la mujer, tiene un mérito epocal innegable. Otra vez, en la enunciación textual fanoniana la complejidad de la estructura social y el aparato colonial se traban en lucha,

---

<sup>3</sup> La utilización del concepto de *Tercer mundo* en los *Condenados* es fundamental para a) introducir el texto de lleno en círculos de discusión que en cierta forma exceden a los llamados *hermanos de color*, a los que un joven Fanon refería en sus obras más tempranas, b) conecta con mayor radicalidad *clase* y *raza*, categorías que siempre atravesaron sus trabajos. *Ibidem*, pág. 9.

<sup>4</sup> Nos referimos a: Fanon, F. (1969) *Sociología de la liberación*, Presente, Buenos Aires. Recomendamos respecto de las discusiones en torno a los feminismos y Fanon: Rabaka, R. (2011) *Forms of fanonism*, Lexington Books, Maryland.

justamente porque fácticamente las escisiones en la sociedad colonizada y las acciones disruptivas están a la orden del día. Las frases que acusan la participación de la mujer *irracional, autorizada* por los *hermanos varones*<sup>5</sup> o las *tareas femeninas* delegadas a la mujer en la lucha<sup>6</sup> tienen el mismo carácter de verdad que aquellas en las que Fanon afirma: "...la guerra revolucionaria no es una guerra de hombres (...), es una guerra total en que la mujer no se limita a tejer, o a llorar al soldado. La mujer argelina está en el corazón del combate"<sup>7</sup>.

Las preocupaciones en el desarrollo fanoniano son de un carácter más pedestre, concreto; y es esa realidad la que está en contradicción permanente: de ahí que no estamos abocados como lo querrían las prácticas más científicas, a recortar y analizar aisladamente el dato obtenido en el terreno, sino aprovechar la capacidad de tal obtención para poner en entredicho la trama con la que el dato es integrado al conocimiento. Esto no significa que el texto fanoniano sea perfectamente auto consciente, pero sí que se encuentra particularmente dispuesto y abierto a lecturas renovadas. En esta línea, es una textualidad que no busca la *rigurosidad* en alguna forma de rigor *mortis* propia de textos encorsetados en normativas que Fanon no tarda en encomendar a los botánicos<sup>8</sup>; más bien, lo riguroso se aprecia en lo *orgánico* del cruce de referencias y elementos de análisis. Fanon persigue los problemas que diagnostica, sin perderles el paso a lo largo de espacialidades, periodizaciones históricas, poemas, anecdotarios y estadísticas psiquiátricas; tan solo el primer capítulo de *Piel negra...* es testimonio de ello. Hay dos aspectos a propósito de su estilo que complementan muy bien y dotan de mayor riqueza y posibilidad de análisis a sus textos.

Por una parte, hay una serie de aseveraciones que para el lector pueden parecer apresuradas en principio, que lo ponen en guardia y presentan inmediatamente ante él un nodo de complejidad que se desarrollará a lo largo de los capítulos subsiguientes, como cuando dice "Aunque me exponga al

---

<sup>5</sup> Op. Cit. Fanon, F. *Sociología de la liberación*, pág. 33

<sup>6</sup> *Ibidem*, pág. 31

<sup>7</sup> *Ibidem*, pág. 48

<sup>8</sup> Fanon, F. (2009) *Piel negra, máscaras blancas*, Akal, Madrid, pág. 49

resentimiento de mis hermanos de color, diré que el negro no es un hombre"<sup>9</sup> o también "...el negro antillano será más blanco, es decir, se aproximará más al verdadero hombre, cuanto más suya haga la lengua francesa"<sup>10</sup>. Estas aseveraciones tienen sentido en su literalidad, pero también tienen un peso que desacomoda: constatan la realidad misma, es decir, *el negro no es un hombre y hay un verdadero hombre blanco y francés*. Estas declaraciones articulan/vuelven patente un estado de cosas, unas jerarquías axiológica y ontológica que ordenan el mundo. Luego, Fanon procede a mostrar los mecanismos que mantienen estas lógicas funcionando y es allí donde podemos apreciar la idea de *rigurosidad* que mencionábamos antes, más cercana a la de *minuciosidad oficiosa*. Para poder mostrar el aparato colonial en toda su complejidad, el autor debe desentrañarlo y entonces, en el antes mencionado capítulo primero de *Piel negra...*, titulado *El negro y el lenguaje*, encontramos apenas una breve introducción, luego la frase contundente, que ingresa como puñal y corta certeramente un aspecto del esquema colonial; a partir de ese momento comienza a remover lo que ha quedado expuesto: nos muestra la función de los intérpretes en el ejército, luego la relación se traslada a la dinámica ciudad-campo, capital-provincia, la descripción del negro que ha vuelto de la metrópolis, aparecen frases cotidianas de anecdotario, nos cuenta cómo esto repercute en el ámbito pedagógico, luego aparece una poesía de Léon-Gontran Damas, y prosigue... Este proceder denota la plasticidad de Fanon para exponer una serie de elementos que se encuentran entramados con inusitada precisión y pretensión de totalidad: la maquinaria colonial.

Desde sus comienzos, la obra de Fanon se ubica entre estas tensiones en su despliegue: considerarla cronológicamente es recorrer el camino que va más allá del *negro* que es una copia *siempre defectuosa* del *original europeo*<sup>11</sup>, o

---

<sup>9</sup> Op. Cit. Fanon, F. *Piel negra, máscaras blancas*, pág. 42

<sup>10</sup> *Ibidem*. pág. 49

<sup>11</sup> En este punto planteamos un recorrido por *Piel negra, máscaras blancas*, básicamente, donde se muestran las diversas formas impropias de ser negro, anhelando al blanco. Queremos decir: cuando Fanon desarrolla el capítulo sobre *El negro y el lenguaje*, por poner un ejemplo, y lo hace buscando la "comprensión de la dimensión *para el otro* del hombre de color (...)

una caricatura, en términos de Dipesh Chakrabarty<sup>12</sup>. La constelación textual del psiquiatra originario de Martinica es una obra que apunta a quien reclama para sí la *representación del mundo* implicada en el propio *acoplarse con la lengua*, pero que, paradójicamente, no la ha solicitado<sup>13</sup>. Tal es el periplo textual de Frantz Fanon, una *teoría ambulante*, que viaja con el propio autor, sobre su espalda, en su piel; desde su juventud martiniquesa hasta su madurez y muerte argelinas<sup>14</sup>.

## II

La obra de Fanon no es *imponente* en términos *cuantitativos*, incluso tomando en cuenta la reciente publicación de un volumen de trabajos inéditos, donde aparecen su tesis doctoral, artículos, correspondencia y dos obras de teatro que se creían perdidas. Sin embargo, esta valoración sobre un dato numérico que, como mucho, es caprichosa o arbitraria cambia drásticamente al considerar su temprana muerte, apenas a los treinta y seis años de edad, en 1961, y el frenético ritmo que llevaba su vida, hasta el último de sus días.

---

Entendiendo que hablar es existir absolutamente para el otro", nos dice que *hablar como blanco es abandonarse a sí mismo*, es un daño colateral de la derrota colonial. La derrota es *la repetición siempre igual*. Op. Cit. Fanon, F., *Piel negra, máscaras blancas*, pág. 49

<sup>12</sup> Chakrabarty, D., (2008) *Al margen de Europa*, Tusquets, Barcelona, pág. 17.

<sup>13</sup> Op. Cit. Fanon, F., *Piel negra, máscaras blancas*, pág. 41

<sup>14</sup> Jean Khalifa en una reciente edición recopilatoria de trabajos de Fanon, titulada *Écrits sur l'alienation et la liberté*, introduce la sección dedicada a los escritos psiquiátricos de Fanon dejando claro que hay una preocupación en el psiquiatra martiniqués, desde el comienzo de su producción, por exponer los cruces dialécticos entre sociología y psiquiatría, entre la historia y la subjetividad. De tal forma que al ser rechazada su tesis doctoral, por ser demasiado subjetiva (esta tesis será publicada luego como *Piel negra, máscaras blancas*), Fanon se dedica por completo a explorar las *Altérations mentales, modifications caractérielles, troubles psychiques et déficit intellectuel dans l'herédo-dégenération spino-cérébelleuse. À propos d'un cas de maladie de Friedreich avec délire de possession*. Esta nueva tesis *estricta* (y aceptada), no es sino un pormenorizado intento que tiene como última instancia mostrar que en la *alienación mental* en el sentido fuerte, hay un eje social determinante, más allá del orgánico y de la historia individual. Fanon, F. (2015) *Écrits sur l'alienation et la liberté*, La Découverte, París, pág. 139 o en las palabras de Fanon, además de los sustratos orgánico -hereditarios, "...las manifestaciones históricas, los comportamientos neuróticos deben ser considerados como las conductas reactivas de un yo en ruptura con las relaciones intersociales". *Ibidem.*, pág. 228 Este es el hilo rojo que nos conduce por toda la obra fanoniana.

Frantz Fanon, nacido en 1925, era originario de Martinica, isla del Caribe, el quinto de ocho hijos y el más joven de cuatro hermanos varones<sup>15</sup>, en el ocaso de su adolescencia peleó en la Segunda Guerra Mundial, luego del *blanqueo* de su regimiento, condecorado y becado como veterano de guerra por su desempeño, cursó estudios de psiquiatría en Francia. Realiza su residencia con Tosquelles, quien lo introdujera en lo que más tarde se llamará la *psiquiatría institucional*. Tiempo después, llega otro momento decisivo: es puesto a cargo de una de las áreas del Hospital de Blida, en Argelia (el cual hoy lleva su nombre). Allí desempeñó sus tareas con la mayor de las intensidades, en un período caracterizado por la maduración de su enfoque político y a propuestas que en el campo de la psiquiatría (además, ¡de la psiquiatría en el ámbito colonial!), eran verdaderamente superadoras. Con todo esto, lo central en este momento de su vida fue la creciente colaboración con las tropas del Frente de Liberación Nacional argelino. Por un lado, trajo innovaciones a una institución que al momento de su llegada (a finales de los años cincuenta), se limitaba a aprisionar cuerpos. Por otro lado, conforme recrudecen los enfrentamientos entre las autoridades francesas y el FLN, Fanon comprende que su ejercicio en el Hospital no puede incidir suficientemente en el proceso de deshumanización *total* instaurado por el régimen colonial. Un razonamiento que años atrás sentenciaba en *Piel negra...* con la siguiente frase: "La realidad, por una vez, reclama una comprensión total. Sobre el plano objetivo tanto como sobre el plano subjetivo, debe aportarse una solución (...). No habrá auténtica desalienación más que en la medida en que las cosas, en el sentido más materialista, hayan recuperado su lugar"<sup>16</sup>. Es entonces que decide renunciar a su puesto en Blida para dedicarse por completo a colaborar con los rebeldes. Esta decisión queda documentada en la famosa *carta al ministro residente* donde podemos leer:

---

<sup>15</sup> Gordon, L., Sharpley-Whiting, T., White, R., (1996) *Fanon: Critical reader*, Blackwell, Cambridge, pág. 1

<sup>16</sup> Op. Cit. Fanon, F., *Piel negra, máscaras blancas*, pág 45

“Si la psiquiatría es la técnica médica que se propone permitir al hombre no ser un extraño en su medio, debo afirmar que el árabe, enajenado permanente en su país, vive en un estado de despersonalización absoluta (...) La estructura social existente en Argelia se oponía a toda tentativa de volver a colocar al individuo en su lugar”<sup>17</sup>.

Esta preocupación se mantendrá constante durante toda su corta vida; teniendo siempre presente la central importancia de la materialidad en la situación colonial, como situación de dominación donde la lucha anticolonial se inscribe en una lucha simple y llanamente por la supervivencia.

### III

Quizás uno de los aspectos más complejos a la hora de abordar a Fanon, sea su trabajo sobre la violencia sobre todo en los textos los tardíos. Esto sumado a su fuerte participación en términos de desempeño profesional y militancia política anti colonialista; rasgos destacables que lo consagraron como uno de los portavoces más importantes de los procesos de revolución-descolonización de esa época, en el tercer mundo. Este lugar le es atribuido también por su *valor simbólico*<sup>18</sup> en las fuertes tensiones que se vivían en el campo intelectual/político/militante<sup>19</sup>, lo cual además determinó la gran *incidencia* que tuvo alrededor (y desde) los años sesenta<sup>20</sup>.

---

<sup>17</sup> Fanon, F., (1973) *Por la revolución africana*, Fondo de Cultura Económica, México D.F, pág. 200

<sup>18</sup> Al respecto Eduardo Grüner citado por José Pablo Feinmann, evoca una serie de mimetismos y asociaciones identificatorias que los militantes de izquierda construían en torno a *La batalla de Argelia* y el “...infaltable Fanon prologado por Sartre bajo el brazo” Feinmann, J , “Fanon y Perón, ¿un solo corazón?”, *Peronismo*, N° 4, 2008. Buenos Aires. Publicado en <http://www.pagina12.com.ar>. La cadena de asociaciones nos lleva inmediatamente al texto escrito por Lewis Gordon, T. Denean Sharpley-Whiting y Renée T. White, quienes al momento de presentar *Los condenados...* mencionan que tal libro era caracterizado popularmente como “el manual de la revolución [de la gente de color]” Un libro siempre presente, para llevar consigo a todas partes. Op. Cit. Gordon, L., Sharpley-Whiting, T., White, R., *Fanon: Critical reader*, pág. 1.

<sup>19</sup> Nos damos la licencia de incluir una elocuente enumeración como nota al pie, a los fines de no entorpecer la lectura: “...a saber: “Políticamente, la de 1960 fue la década del Mayo Francés, de la Revolución Argelina, de la descolonización en Asia y África, de la guerra de Vietnam, de la Revolución Cultural china, de la Primavera de Praga (y, para aplastarla, la invasión a Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia), de la construcción del muro de Berlín, de las luchas de los afroamericanos por su acceso a los derechos civiles, del Black Power, de los asesinatos de John y Robert Kennedy y de Martin Luther King, del inicio de la dictadura en



Debemos mencionar como una de las razones de tal influencia el famoso prólogo de Sartre<sup>21</sup> a *Los condenados...*, el cual ha sido considerado en muchos casos como *una obra en sí misma*. En extremos epocales y espaciales completamente distintos, esto puede verse en la atención que le prestan, tanto en la reseña de Francisco Delich para la revista *Pasado y presente*<sup>22</sup> y mucho más recientemente en una ponencia presentada por Judith Butler, compilada en una nueva edición de *Piel negra, máscaras blancas*, titulada *Violencia – no violencia. Sartre en torno a Fanon*<sup>23</sup>.

Para el psiquiatra de Martinica, la situación en la que se halla inmerso el colonizado, no hace sino convertirlo en una *bomba de tiempo*, susceptible de explotar ni bien la oportunidad se presenta<sup>24</sup> y es que la violencia es una *verdad*, una *facticidad ineludible*: “Es el colono el que ha hecho y sigue haciendo al colonizado. El colono saca su verdad, es decir, sus bienes, del sistema colonial”<sup>25</sup>. Con esta última afirmación, Fanon está dejando en claro al comienzo mismo de su libro, que hay una situación que de *hecho* ocurre (esto olvidan quienes no reparan en el *costado marxista* de Fanon<sup>26</sup>); el colono constantemente reafirma su dominio llevándose los bienes producidos por la

---

Grecia, y de otras tantas formas de violencia... Fue parte del ciclo 1967-1973 de intensificación de la lucha de clases. En América Latina, sin duda, el suceso más importante fue la proclamación socialista de la Revolución Cubana iniciada en 1959” Ansaldi, W., Geordano, V. (2012) *América Latina, la construcción del orden* Tomo II, Ariel, Buenos Aires, pág. 245.

Invitamos además a consultar una enumeración muy útil pero en términos globales en Nercesian, I. (2010) *La política en armas y las armas de la política Brasil, Chile y Uruguay 1950-1970*, CLACSO, Buenos Aires, pág. 189.

<sup>20</sup> De Oto, A. (2003) *Fanon: Política y poética del sujeto poscolonial*, El Colegio de México, México D.F., p. 47.

<sup>21</sup> Judith Butler menciona como dato interesante, la viuda de Fanon solicita retirar el prólogo de la edición de 1967, algo que no se toma en cuenta para las posteriores ediciones. Butler, J. (2009) “Violencia – no violencia. Sartre en torno a Fanon”, en Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*, Akal, Madrid., pág. 193

<sup>22</sup> Delich, F. (1964) “La teoría de la revolución en Frantz Fanon”, en *Pasado y Presente. Revista Trimestral de Ideología y Cultura*, Año 1, N 4, Córdoba, Enero-Marzo de pp. 338-347.

<sup>23</sup> Para referencias más específicas, consultar la bibliografía del presente trabajo.

<sup>24</sup> Op. Cit. Fanon, F., *Los condenados de la tierra*, pág. 46.

<sup>25</sup> *Ibidem.*, pág. 31.

<sup>26</sup> Oliva E., Stecher L. y Zapata C. (Eds.) (2013) *Frantz Fanon desde América Latina: Lecturas contemporáneas de un pensador del siglo XX*, El Corregidor, Buenos Aires, pág. 244.

colonia, a través del sometimiento del colonizado; y esto ocurre durante la dominación, incluso durante la propia *lucha* y luego de la *liberación*.

A este *ordenamiento de mundo* le siguen una serie de correlatos que determinan la configuración de la colonia y por extensión de los sujetos que viven en ella:

Es una ciudad iluminada, asfaltada, donde los cubos de basura están siempre llenos de restos desconocidos, nunca vistos, ni siquiera soñados (...) Pies protegidos por zapatos fuertes, mientras las calles de su ciudad son limpias, lisas, sin hoyos, sin piedras (...) La ciudad del colono es una ciudad de blancos, de extranjeros. La ciudad del colonizado, o al menos la ciudad indígena, la ciudad negra, la 'medina' o barrio árabe, la reserva es un lugar de mala fama, poblado por hombres de mala fama...<sup>27</sup>.

Hay continuidades muy interesantes de este planteo, por ejemplo Florestan Fernandes, que identifica

la violencia elemental subyacente a las relaciones estamentales-esclavistas y a las relaciones de clases en una sociedad multirracial con una fortísima concentración racial de la riqueza, del prestigio social y del poder...<sup>28</sup>.

Aquí, frente a la violencia endémica estos autores proponen comprender el cruce de las categorías de *clase* y *raza* como dos caras de una misma moneda. Es el régimen colonial el que reproduce un sistema de división de razas, cuya instauración es la dominación colonial y luego la substitución/traducción a medida que se vuelve más sofisticado y complejo, por relaciones de dominación/producción, que son perpetuadas incluso en nuestros días.

Nos detendremos sobre esto brevemente. Primero, hay un cambio de enfoque: Peter Geismar apunta sobre las mutaciones en la obra de Fanon:

Los últimos escritos de Fanon, que abordan el tema del futuro del Tercer Mundo, contrastan notoriamente con su primer libro, *Peu Noire, Masques Blancs* (traducido con el título de *¡Escucha, blanco!*), que es, en realidad, el diario de un intelectual que está aún recuperándose de del trauma producido por una tardía introducción en el mundo occidental<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Op. Cit. Fanon, F.: *Los condenados de la tierra*, pág. 33.

<sup>28</sup> Fernandes, F. (2008) *Dominación y desigualdad: el dilema social latinoamericano*, Siglo del Hombre – CLACSO, Bogotá, pág. 153.

<sup>29</sup> Geismar; P., (1972) *Fanon*, Granica Editor, Buenos Aires, pág. 14 Al incorporar esta cita no podemos evitar observar este punto. A nuestro criterio no hay un *contraste*, sino más bien una especificación de dirección de los enfoques, problemáticas y enriquecimiento de la terminología y sobre todo, la incorporación de elementos y categorías *políticas*, que como vemos con el

Estos replanteamientos que desbordan los fueros internos del autor de Martinica y contribuyen a una mutación de su producción escrita, le dan a su concepción del sistema colonial una perspectiva mucho más amplia, esbozada pero definitivamente ausente en sus primeros textos. Dice Fernández Pardo:

Un sistema colonial traza su distinción respecto de otro, tan solo por la forma como cada uno dibuja la imagen del pueblo que somete (...) Verdaderamente, Frantz Fanon ofrece al Tercer Mundo la evidencia de un padecimiento común<sup>30</sup>.

Es cierto que nuestro autor inmerso en el contexto argelino tiene una (trágica) oportunidad para observar de primera mano aspectos de la lógica colonial (y el proceso de liberación) que en Martinica no hubiera encontrado<sup>31</sup>. Transcribiremos en extenso una cita de Waldo Ansaldi muy interesante para pensar coyunturalmente la exposición de Fanon a estas vivencias/padecimientos coloniales y cómo sus planteos se diferencian del posicionamiento de la maquinaria colonial:

Ahora bien, como ya se ha dicho, revolución no es sinónimo de violencia, aunque se ha tornado sentido común relacionar la revolucionaria década de 1960 con la apelación a ella. Al respecto, el célebre libro del martinico Frantz Fanon (...) constituyó el alegato mejor fundamentado (...) La violencia de los colonizados era una violencia positiva, liberadora del complejo de inferioridad producido por la colonización. Pero en la argumentación de Fanon la apelación no era al empleo indiscriminado (...), debían tenerse bien en cuenta, seriamente, sus consecuencias, particularmente en el plano psíquico<sup>32</sup>.

---

propio avance de la biografía de Geismar, Fanon absorbe durante sus intensos años de militancia, estando todavía en Francia. Es decir, la fuerte impresión que causa el paso de la lectura de un texto a otro, no es tanto un contraste como una *maduración* del propio Fanon, en torno a sus preocupaciones fundamentales.

<sup>30</sup> Fernández Pardo, C. (1971) *Frantz Fanon*, Galerna, Buenos Aires, pág. 13

<sup>31</sup> No olvidemos que durante su etapa como psiquiatra, Fanon trataba con colonos y colonizados en sus sesiones. Esto lo colocó en un ángulo único para observar pormenorizadamente los aspectos psicológicos del contexto colonial.

<sup>32</sup> Op. Cit. Ansaldi, W. *América Latina. La construcción del orden, Tomo II*, pág. 288

La efervescencia de los años sesenta<sup>33</sup> es sin lugar a dudas una muestra más de que el horizonte era *común* a los *condenados* de todas las latitudes, más allá de las *concretizaciones* que haya tomado el yugo colonial en cada una.

Entre otras determinaciones menos directas pero con indudable incidencia en cuadro amplio, la presencia de los partidos comunistas inquietaba, con sus intereses alrededor del mundo<sup>34</sup>, no sin ambivalencias y conflictos. Particularmente el caso cubano, que al momento de su auto proclamación como socialista, *descentraba* las pretensiones soviéticas más ortodoxas<sup>35</sup>. Latinoamérica generaba fuertes expectativas por ser una de las piezas claves en un tablero de ajedrez a escala geopolítica. Entre la Alianza para el Progreso, la mirada desencantada de los teóricos de la *teoría de la dependencia*, la vigilancia atenta de Estados Unidos ubicando sus *peones* entre las fuerzas armadas y la firme presencia rusa; Halperín Donghi sentencia respecto del continente latinoamericano:

...cuando en Washington o en Moscú se afirmaba con tanta seguridad que éste estaba entrando en una etapa decisiva, se quería decir entre otras cosas que quienes formulaban esa profecía se juzgaban capaces de hacer lo necesario para que así ocurriese<sup>36</sup>.

---

<sup>33</sup> Nos damos la licencia de incluir una elocuente enumeración como nota al pie, a los fines de no entorpecer la lectura: "...a saber: "Políticamente, la de 1960 fue la década del Mayo Francés, de la Revolución Argelina, de la descolonización en Asia y África, de la guerra de Vietnam, de la Revolución Cultural china, de la Primavera de Praga (y, para aplastarla, la invasión a Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia), de la construcción del muro de Berlín, de las luchas de los afroamericanos por su acceso a los derechos civiles, del Black Power, de los asesinatos de John y Robert Kennedy y de Martin Luther King, del inicio de la dictadura en Grecia, y de otras tantas formas de violencia... Fue parte del ciclo 1967-1973 de intensificación de la lucha de clases. En América Latina, sin duda, el suceso más importante fue la proclamación socialista de la Revolución Cubana iniciada en 1959" *Ibidem*. pág. 245. Invitamos además a consultar una enumeración muy útil pero en términos globales en: Nercesian, I. (2010) *La política en armas y las armas de la política : Brasil, Chile y Uruguay 1950-1970*, CLACSO, Buenos Aires, pág. 189.

<sup>34</sup> Presencia que nunca llegó a tener la masividad de otros partidos. Dice Hobsbawm: "si bien los partidos comunistas no eran frecuentes en el tercer mundo y (excepto en Mongolia, China y Vietnam) ninguno de ellos se convirtió en la fuerza dominante en los movimientos de liberación nacional (...) Algunos partidos comunistas que habían adquirido mucha fuerza e influencia fueron arrinconados (como en Irán e Irak en los años cincuenta) o eliminados mediante matanzas, como en Indonesia en 1965" Hobsbawm, E. (2000) *Historia del sigloXX*, Crítica, Buenos Aires, pág. 434.

<sup>35</sup> Op. Cit. Ansaldo , W.y Giordano, V. *América Latina: La construcción del orden, Tomo II*, pág. 293.

<sup>36</sup> Halperín Donghi, T. (2005) *Historia contemporánea de América Latina*, Alianza, Madrid, pág. 521.

Eric Hobsbawm es todavía más elocuente:

El tercer mundo no sólo era importante para los viejos revolucionarios en la tradición de octubre, o para los románticos, que estaban en retroceso desde la próspera mediocridad de los años cincuenta (...) El tercer mundo podía mantener vivos sus ideales, y los partidos que pertenecían a la gran tradición de la Ilustración necesitaban tanto de los ideales como de la política práctica. No podían sobrevivir sin aquéllos<sup>37</sup>.

Hay una capacidad en Fanon para identificar categorías que en el marco de la crítica pueden aportar una claridad fundamental. En este caso, comprender que *raza* es un engranaje inexcusable<sup>38</sup> del sistema de dominación colonial, la vuelve clave para destramar estructuralmente esta *lógica ordinal*, de mundos. En otras palabras, el primer paso es reconocer que las *razas existen* y que ese *delirio clasificador* en su mayor auge animalizó con extrema eficacia<sup>39</sup> a los sujetos en los puntos más alejados del planeta; no solamente por la consolidación de una estructura (sistema-mundo) complejísima, sino además por apuntar en términos subjetivos a lograr que esta animalización sea *introyectada e incorporada/epidermizada* por cada colonizado<sup>40</sup>; y aquí no hay únicamente *profesores de moral de todo tipo*, como en los estados capitalistas para con sus explotados, sino que en el centro del régimen colonial, *la letra con sangre entra*<sup>41</sup>.

¿Cómo revertir esta lógica? El proceso de liberación no implica únicamente *hacer saltar el sistema colonial por los aires*: "Debo recordar en todo momento que el verdadero salto consiste en introducir la invención en la existencia"<sup>42</sup>, porque lo interesante es, como veíamos algunas citas atrás, que la violencia (el ejercicio de la *contra violencia revolucionaria*, diríamos) es la especificidad que

---

<sup>37</sup> Op. Cit. Hobsbawm, E.: *Historia del siglo XX.*, pág. 436.

<sup>38</sup> Gerard Leclercq algunas décadas atrás se dedicó a reconstruir las numerosas conexiones entre la antropología y el colonialismo, poniendo de relieve la dislocación de la relación entre esta *ciencia* y algunos de sus principales autores, con el orden establecido, *la relación de dominación*, esclavitud, *situación colonial*, etc.; a tal punto de *invisibilizar esta situación* totalmente en la producción escrita. Leclercq, G. (1973) *Antropología y colonialismo*, Alberto Editor, Madrid, pág. 222

<sup>39</sup> Grüner, E. (2010) *La oscuridad y las luces*, Edhasa, Buenos Aires, pág. 137

<sup>40</sup> *Ibidem.* pág. 128

<sup>41</sup> Op. Cit. Fanon, F. *Los condenados de la tierra*, pág. 33

<sup>42</sup> Op. Cit. Fanon, F. *Piel negra, máscaras blancas*, pág. 189

adquiere la *acción* como cualidad intrínseca del hombre y que responde a una lógica con la cual se articula, pero que en última instancia implica una concepción integral del ser humano y su realización como tal, una ontología: "En el mundo al que me encamino, me creo interminablemente. Soy solidario del Ser en la medida en que lo supero. Y vemos, a través de un problema particular, perfilarse el de la Acción"<sup>43</sup>.

Evidentemente hay un cambio, advertido por Geismar, en el talante de los textos y en los pies sobre la tierra... Sin embargo, en un arco más amplio, hay una tenacidad en Fanon, un *trazo unario* que lo convoca, una encrucijada a la que siempre vuelve. Originalmente, su obra *Ensayo sobre la desalienación del negro* (el título original de *Piel negra, máscaras blancas*) es rechazada como propuesta de tesis doctoral, por su carácter *personal*<sup>44</sup>, por lo que elabora una segunda tesis, de corte más *científico* titulada *Altérations mentales, modifications caractérielles, troubles psychiques et déficit intellectuel dans l'hérédodégénération spino-cérébelleuse. À propos d'un cas de maladie de Friedreich avec délire de possession*. La conclusión de este minucioso estudio, es que incluso en una patología neuro-degenerativa con un importante componente hereditario, como lo es la *ataxie de Friedreich*<sup>45</sup>, hay componentes *sociogénicos* que tienen incidencia en la particularización del caso<sup>46</sup>. Queda claro que esta tesis sí es personal. Debemos reconocer la capacidad intelectual de Fanon, para desempeñarse extremadamente bien en registros tan distintos del ámbito de las ciencias, pero también queda manifiesta la determinación, podríamos decir incluso, una increíble obstinación por abordar a toda costa el problema de la alienación, incluso si eso implicaba tomar un camino que inicialmente había dado por sentado.

Ya en Argelia, en sus años finales, resulta evidente para Fanon que en la violencia del sistema colonial, las posibilidades creativas se encuentran atrofiadas casi por completo, sin embargo, aún encuentra oportunidades para

---

<sup>43</sup> Ibidem. pág. 189

<sup>44</sup> Op. Cit. Fanon, J. *Écrits sur l'alienation et la liberté*, pág. 142

<sup>45</sup> Ibidem. pág. 144

<sup>46</sup> Ibidem. pág.139

dar cuenta de *otras posibilidades*, ideas que aparecen trabajadas a lo largo de toda su obra como esbozos; preocupaciones que asaltan su propia escritura:

“Si la construcción de un puente no ha de enriquecer la conciencia de los que trabajan allí, vale más que no se construya el puente, que los ciudadanos sigan atravesando el río a nado o en barcas. El puente no debe caer en paracaídas, no debe ser impuesto por un *deus ex machina* al panorama social, sino que debe surgir por el contrario de los músculos y del cerebro de los ciudadanos”<sup>47</sup>.

Sin embargo, en el contexto colonial diagnosticado por Fanon, encuentran su expresión en algunas *sintomáticas*<sup>48</sup> que están lejos de constituir por sí mismas formas creativas como las citadas más arriba y en esto radica su carácter *trágico*. La ocupación del territorio y la consolidación de regímenes coloniales encierran a ambos, colonos y colonizados, en un sistema *perverso* del que difícilmente puedan salir luego. Para Fanon, la colonia es un sistema maniqueo en el cual tiene lugar una lucha narcisista de dos polos enfrentados, el blanco y negro; donde uno ha inculcado a otro un complejo de inferioridad<sup>49</sup> que signa por entero su interacción, y particularmente las perspectivas de la propia existencia. Esta perspectiva o concepción sobre las propias posibilidades, es *indirecta*, es decir, tiene una escala intermedia a su consecución: el colono.

Dice Fanon literalmente:

Cuando se percibe en su aspecto inmediato el contexto colonial, es evidente que lo que divide al mundo es primero el hecho de pertenecer o no a tal especie, a tal raza. En las colonias, la infraestructura es igualmente una superestructura. La causa es consecuencia: se es rico porque se es blanco, se es blanco porque se es rico”<sup>50</sup>

---

<sup>47</sup> Op. Cit. Fanon, F.: *Los condenados de la tierra*, pág. 183.

<sup>48</sup> Empleo la palabra sintoma en el más propio sentido ‘médico’. Una reacción a un conflicto de partes que aparentemente no están a la vista, pero que constituyen la verdadera enfermedad. De esta manera Fanon conecta los conflictos económicos políticos, con la vida cotidiana de sus pacientes y sus testimonios oníricos. Sin la consideración de estos tres elementos (la obra de Fanon es una prueba de esta dinámica), el análisis siempre sería parcial. No hay mejor ejemplo que la propia renuncia de Fanon al puesto de Médico-Jefe del hospital psiquiátrico Blida-Joinville, en Argelia (como mencionábamos anteriormente) pues “La estructura social existente en Argelia se oponía a toda tentativa de volver a colocar al individuo en su lugar” léase, a devolverle su sanidad tanto mental como física. Luego de esto, se reforzarán aún más sus contactos con el Frente de Liberación Nacional. Op. Cit. Fanon, F., “Carta al ministro residente” en, *op. cit. Por la revolución africana* 1973, pág. 58 y ss.

<sup>49</sup> Op. Cit. Fanon, F., *Piel negra, mascarar blancas* pág. 50

<sup>50</sup> *Ibid.* p. 34

A través de la cita anterior comprendemos que el espacio colonial aparece dividido de manera tajante. Y lo interesante al respecto es que tal división *achata, superpone*, tanto el plano objetivo, es decir, calles, casas, plazas, etc., como el subjetivo; a saber, los individuos que lo habitan. Dicho propiamente, la fragmentación del espacio colonial es consecuencia y a su vez condición que perpetúa la relación de imposición que se da entre los individuos<sup>51</sup>.

Sabemos por Fanon, además, que el espacio colonizado se encuentra atravesado por todo tipo de barreras, lo cual vuelve compleja su descripción; pues las subdivisiones dentro de la colonia, no sólo se dan a través de barreras tangibles como paredes, alambradas o restricciones explícitas; sino que también se ponen de manifiesto a través de golpes, miradas, palabras, gestos, actitudes; todas destinadas a poner al colonizado en su lugar; a recordarle que para el blanco no es más que una especie de hombre-bestia-máquina<sup>52</sup>. Es decir, el espacio se encuentra configurado para el formateo del sujeto (de más está mencionar la *importancia* de ciencias como la antropología, la psicología entre otras), con una intencionalidad específica: la perpetuación de su condición de *esclavo, subalterno, dominado*. Este conjunto de barreras desgarran, pero a la vez legitima el entorno y la condición que padece el colonizado; genera una naturalización de la realidad dada. Una *estructura* que justifica aquello que vive el individuo día a día: desde que lo recuerda, siempre ha sido así<sup>53</sup>.

#### IV

Hay un interés siempre renovado por descentrar al sujeto de la constelación de axiomas que lo someten al aparato colonial, material, psicológica y existencialmente. Nos abocamos, hacia el final de este trabajo, a recorrer

---

<sup>51</sup> No ahondaremos en la discusión respecto de la primacía temporal de uno sobre otro, aunque para Fanon, el costado material de la dominación por imposición ocurre primero en los casos por él contemplados; para luego afianzarse y perpetuarse.

<sup>52</sup> *Ibidem.*, pág. 182

<sup>53</sup> Encontramos aquí otra de las huellas de la 'a-temporalidad' que Fanon pretende reinscribir en la coyuntura de la colonia.



algunos textos fanonianos que *orbitan, rondan* los escritos más conocidos, no porque sean de menor importancia, sino porque a través del tiempo han llegado a conformar la *periferia* de su producción, ya sea por las publicaciones en que circularon, o porque los temas desarrollados en ellos apuntan a un lector con cierta especificidad. Nos referimos aquí a una serie de artículos que tienen a Fanon como autor o co-autor, en diferentes revistas académicas especializadas y en periódicos relacionados con el FLN, que conforman su producción académica en torno a la psiquiatría. ¿Cómo se condensan las inquietudes fanonianas en su práctica terapéutica efectiva? ¿Cómo se efectiviza esta *mirada total* en su práctica clínica en la colonia?

Constatamos que en varias oportunidades Fanon tuvo a cargo importantes secciones de clínicas psiquiátricas y aun así, en la bibliografía<sup>54</sup> publicada y difundida sobre el autor, no es muy frecuente que se preste especial atención a esto. Aquí recorreremos algunos aspectos desarrollados en estos textos que son fundamentales para comprender los fundamentos psicológicos existenciales de su propuesta para el trabajo psiquiátrico de pacientes que padecían las consecuencias del régimen colonial. Para él, frente a la complejidad de la lógica colonial, psiquiatría y *lucha política revolucionaria* no podían separarse. Ambas prácticas se entrecruzaban constantemente. Los dos campos reclamaban su atención y las consecuencias del régimen colonial en la psiquis/cuerpo de los pacientes no era un problema que pudiera abordarse a través de uno de los dos planos aisladamente. El hospital para Fanon no fue únicamente un lugar donde esconder armas o tratar clandestinamente a miembros del FLN, a lo largo de su vida fue transferido varias veces de clínica, generalmente por emprender grandes procesos de reforma distantes de las concepciones clínicas imperantes

---

<sup>54</sup> Muy completas enumeraciones de bibliografía sobre Fanon pueden consultarse en: Op. Cit. De Oto, A., *Frantz Fanon. Política y poética del sujeto postcolonial*,. Respecto de los textos mencionados, de autoría total o parcial, me he servido de 3 compilaciones de artículos, dos de ellas relativamente difundidas: Op. Cit, Fanon, F., *Por la revolución africana*; Fanon, F., *Sociología de la liberación*,; y otra a cargo de Roberto Beneduce, quien rastreó algunos artículos que de otra forma no podrían conseguirse y los publicó como sigue: Fanon, F., (2011) *Descolonizzare la follia. Scritti sulla psichiatria coloniale*. Roberto Beneduce, Verona, Ombre corte. Finalmente, en el año 2016 llegó a mis manos una compilación de inéditos ya citada, la exquisita edición de Jean Khalifa y Robert Young.

en la época (no sin altibajos, en un principio por su inexperiencia en el contexto, más tarde por los obstáculos económicos y políticos). La entrega de Fanon evidencia una actitud incansable. En primer lugar, la *vida profesional* de Fanon era parte íntegra de *su vida*; no solamente porque, según testimonia Alice Cherki<sup>55</sup>, descansaba sólo los domingos y dormía alrededor de cuatro por día; además porque dedicaba gran parte de este tiempo a las sesiones individuales o colectivas con pacientes, también a la participación en grupos de estudio y discusión de textos (que él mismo mandaba a comprar y traducir si era necesario). Era central la preparación del staff de enfermeras y enfermeros (esto es sin dudas una huella de su tiempo con Tosquelles durante los años 1952-1953).

Nos referiremos en lo que sigue a un texto de Fanon al que he tenido acceso, no sin una incesante búsqueda: *L'Hospitalisation de jour en psychiatrie, valeur et limites*<sup>56</sup>. En este texto se anudan varios planos de las preocupaciones fanonianas: las relaciones entre sujetos y espacio colonial, la potencialidad liberadora de la terapia en el contexto de la colonia, las fuertes determinaciones culturales que condicionan a los individuos y sus proyectos existenciales, entre otras. El propio Fanon destaca dos aspectos centrales de la estructura *hospital de día*: a) el individuo no rompe con su medio familiar ni con su medio profesional y b) el seguimiento que puede realizarse de la sintomatología es más integral, ya que todavía el individuo se encuentra expuesto a las condiciones *sociales* que *determinaron* sus padecimientos particulares. Esto en contraposición a la desaparición repentina de los síntomas, una vez que el sujeto era internado en la institución<sup>57</sup>.

De este texto tuvimos noticias en un comienzo por extensas citas y comentarios de Alice Cherki y sobre todo por Hussein Abdilahi Bulhan en un texto, muy interesante, titulado *Frantz Fanon and the psychology of*

---

<sup>55</sup> Cherki, A., (2000) *Frantz Fanon, A portrait*, Cornell University Press, New York, pág. 93

<sup>56</sup> Al momento de nuestra primera aproximación, como fuente poseía únicamente el texto traducido de manera íntegra al italiano por Roberto Beneduce. Hoy este texto se encuentra publicado íntegramente en francés original, con anotaciones interesantísimas, en la edición de J. Khalfa y J. Young. Ambas citadas anteriormente.

<sup>57</sup> Op. Cit. Fanon, F. *Écrits sur l'aliénation et la liberté*. pág. 398

*oppression*<sup>58</sup>. Procederemos a recorrer algunos puntos de este escrito siguiendo además, algunos comentarios de estos autores. Completaremos además con referencias a otros textos afines, a los cuales referiremos en el proceso.

En este artículo co-escrito por Fanon, se exponen tanto datos estadísticos como los métodos que se implementaban en la *Clínica de día* (Centre neuropsychiatrique de jour de Tunis), el artículo presenta dos partes, una en la que se exponen pormenorizadamente: las *razones* y *situaciones* que motivaron la implementación de este centro y las prácticas que tenían lugar en dicha institución; en una segunda parte del texto se detallan los fundamentos teóricos que avalan tales prácticas. Para destacar algunas de sus particularidades, es importante mencionar la variada cantidad de enfoques que confluían en el planteo, desde psicoanálisis, pasando por el conductismo hasta psicoanálisis existencial. La noción de *clínica de día*, de acuerdo con Fanon, favorece la gradual recuperación por parte del paciente de su sensación de libertad<sup>59</sup>, pues minimiza la relación *amo-esclavo*, tan similar a la del carcelero-prisionero de las instituciones tradicionales<sup>60</sup>. Esta implementación no ocurre sin importantes contratiempos<sup>61</sup>. Según los autores, la ventaja de esta dinámica radica en que se replantea la relación entre el médico y el paciente, de tal manera que puedan verse como dos personas libres que se encuentran en un proceso común.

Es de destacar la importancia de esta perspectiva en un medio colonial: la psiquiatría tradicional, como ya aclaraba Fanon, no evitaba que el paciente buscara liberarse acudiendo a un mundo de fantasmas y demonios a través de prácticas rituales en torno a mitos, como puntualizará más tarde en los

---

<sup>58</sup> Consultar al respecto Cherkí, Alice, *Frantz Fanon, A portrait, Op. Cit.* y por Bulhan, H. A., (1985) *Frantz Fanon and the psychology of oppression*, Plenum Press, New York.

<sup>59</sup> *Ibidem.* pág. 397

<sup>60</sup> Esto obviamente se incrementa en el contexto de la colonia. *Ibidem.* pág. 397

<sup>61</sup> Para una memoria de las dificultades de implementar estas técnicas en el contexto e infraestructura psiquiátrica hay algunas descripciones que pueden ilustrarnos al respecto, por ejemplo en Tosquelles y Fanon, "Sur un essai de réadaptation chez une malade avec épilepsie morphéique et troubles de caractère grave", *Op. Cit.* Fanon, F., *Écrits sur l'aliénation et la liberté.* pág.256. También pueden consultarse *Op. Cit.* Fanon, F." *Aspects actuels de la assistance mentale en Algérie*", *Op. Cit.* Fanon, F., *Écrits sur l'aliénation et la liberté* pág. 333

*Condenados de la Tierra*, sin embargo con esta perspectiva el individuo tiene la oportunidad de recuperar aquello que ha perdido por la empresa colonial, que le había sido vedado política y psicológicamente: su libertad<sup>62</sup>. Podemos decir recordando *Piel negra...* que ninguna liberación parcial podrá ser exitosa, que el fenómeno colonial requiere una comprensión *total*<sup>63</sup>.

Aquí recupera esas premisas, esta vez desde su experiencia clínica en la forma de una terapia total: el colonizado experimenta una recuperación más pronta cuando, durante el proceso, *conserva un pie fuera de las paredes de la institución* y se mantiene en contacto con sus lazos sociales y afectivos anteriores<sup>64</sup>. La premisa fundamental era el respeto por el individuo en su libertad, su vestimenta, sus costumbres y sus actividades eran permitidas en la medida de lo posible. Cabe destacar algo que había mencionado superficialmente hasta ahora y que nos remite a una línea muy interesante de trabajo sobre la obra fanoniana. La preocupación de Fanon por lo social y cultural al momento del proceso de terapia, que responde en una instancia *extra clínica* a la relación inextricable que mantiene el individuo con su medio (social). Fanon de hecho define cultura como *lo que se produce* en la interacción del individuo con el medio que lo rodea; de allí que el racismo, en uno de sus textos centrales, *Racismo y cultura*, aparece como un elemento totalmente externo, que puede ser extirpado de una configuración cultural en la que se ha enquistado<sup>65</sup>.

Fanon mismo constatará la importancia de la consideración de los factores culturales y sociales, cuando se encuentre con fuertes resistencias al intentar implementar modalidades tomadas de la *socioterapia* en el período comprendido entre 1953 y 1954<sup>66</sup>, durante su estadía en el HPB u *Hospital psiquiátrico de Blida*, donde aplicará mecánicamente las técnicas que

---

<sup>62</sup> Fanon invirtió mucho tiempo en el estudio pormenorizado de la cultura de sus pacientes. Un ejemplo muy interesante es *La vie quotidienne dans les douars* en *Ibidem*. pág. 314

<sup>63</sup> Op. Cit. Fanon, F., *Piel negra, mascararas blancas*, pág. 45

<sup>64</sup> Op. Cit. Fanon, Frantz, *Decolonizzare la follia. Scritti sulla psichiatria coloniale*, Op. Cit. p. 154  
En la compilación de Khalifa y Young, Op. Cit. Fanon, F. *Écrits sur l'aliénation et la liberté*, pág. 399

<sup>65</sup> Fanon, Frantz, *Por la revolución africana*, Op. Cit. p. 39

<sup>66</sup> Cherki, Alice, *Frantz Fanon, A portrait*, Op. Cit. p. 67

funcionaron en un pabellón de mujeres europeas durante su estadía en Saint-Alban<sup>67</sup>. El fracaso es evidente. Sin embargo, de ello obtendrá, en términos personales, la comprensión de la importancia de los factores sociales y culturales que hacían a la *visión de mundo* de los individuos afectados y su necesaria articulación con las tareas propuestas. Por otro lado, podrá apreciar de primera mano la dinámica social, de la firme resistencia al programa propuesto como una voluntad resuelta de un grupo de personas, frente a una imposición *extra cultural* que atentaba contra el vital arraigo de estos factores a la *existencia* de estos individuos<sup>68</sup>.

A propósito de estos temas, hay un brevísimo pero no menos importante escrito de Fanon titulado *Considérations ethnopsychiatriques*<sup>69</sup> en el que se hacen evidentes algunas críticas precisas del autor a lo que por aquella época se denominara etnopsiquiatría. Transcribimos un resumen de Pierre Chaulet y Sala Louianchi:

1. No existe una psiquiatría autóctona. 2. El arma esencial de la psiquiatría es la psicoterapia, es decir el diálogo entre el médico y el enfermo mental. [Sin embargo] en Argelia buena parte del personal ignora el idioma. 3. Los test psicológicos utilizados son los dirigidos a pacientes europeos y no toman ni en lo más mínimo en consideración la cultura, la sociología y las condiciones de vida de las masas argelinas<sup>70</sup>.

---

<sup>67</sup> Nos referimos aquí a las actividades que desarrolló durante el año 1952 en Saint-Alban, cuando se encontraba además en contacto con Tosquelles preparándose para el *Médicat des Hôpitaux Psychiatriques*, examen que lo habilitaría para ejercer en las instituciones públicas, luego de aprobarlo en 1953. Dichas actividades consistían en algunos juegos de pelota tendientes a resocializar a los individuos, talleres de manualidades varias, elaboración de festejos para determinadas fechas clave, etc. *Ibid.*, pág. 68

<sup>68</sup> *Ibid.* p. 69

<sup>69</sup> Fanon, F., *Decolonizzare la follia. Scritti sulla psichiatria coloniale*, op. cit. pp. 137-141. Roberto Beneduce, quien se encuentra a cargo de tal edición, deja constancia en una extensa nota a pie de página sobre la originalidad del texto, en tanto Pierre Chaulet manifiesta haberlo recibido de propia mano de Fanon, quien fuera miembro del comité de redacción de la revista *Consciencias maghrebines* apareciendo posteriormente en el n° 3 del año 1955. En la compilación de Khalfa y Young, el texto se toma de un dossier de *Consciencias maghribines*, n° 5, été 1955. (Ver Op. Cit. Fanon, F. *Écrits sur l'alienation et la liberté*, pág. 342)

<sup>70</sup> "1. Non esiste una psichiatria autóctona. 2 L'arma essenziale della psichiatria è la psicoterapia, cioè a dire il dialogo fra il malato mentale e il medico. In Algeria [pèro] buona parte dei medici psichiatri ignora la lingua. 3. I test psicologici utilizzati sono i test utilizzaati nei paesei europei, e non prendono minimamente in considerazione la cultura, la sociologia e le condizioni di vita delle masse algerine". (La traducción es propia) Op. Cit. Fanon, F., *Decolonizzare la follia*. pág. 137

En esta cita se hallan presentes los cuestionamientos que se encuentran desarrollados en la obra de Fanon y que se reflejan en sus prácticas. Respecto al primer punto, basta con recordar el rotundo fracaso inicial al intentar *transplantar* las técnicas sin considerar el contexto y los individuos concretos con quienes trataba. Respecto al segundo punto, Fanon explica detalladamente que el profesional colonial es ante todo siempre un extranjero<sup>71</sup> y cabe recordar que los textos de Fanon están repletos de menciones a las complejas barreras de axiomas<sup>72</sup> que se tejen entre los profesionales de la salud y los pacientes, entre los funcionarios y los habitantes de la colonia. El ejemplo del médico que jamás ha visto un argelino pero que de antemano, supone cómo ha de tratarse *ese tipo de gente*<sup>73</sup>. O el propio Fanon, en todo momento sabiéndose en cierto plano *lejano*, al desconocer los dialectos de los pacientes argelinos<sup>74</sup>. En cuanto al tercer punto, es un corolario de los dos anteriores, en la medida en que no se cuenta con psiquiatría autóctona y los profesionales coloniales no incorporan el *mundo de vida* de la población nativa, las herramientas se encuentran desfasadas, se encuentran en un plano distinto al aplicado y no cumplen con su cometido o bien el investigador no logra comprender los elementos que, por ejemplo, el paciente ha proyectado<sup>75</sup>.

Retomando el texto sobre el hospital de día, al recorrer la primera parte, inmediatamente comprobamos que la perspectiva en cuanto a los elementos tomados en cuenta para el diagnóstico de las patologías, que realizan Fanon y

---

<sup>71</sup> Inmediatamente reconocemos la impronta del texto titulado *Le syndrome nordafricain*.

<sup>72</sup> Op. Cit. Fanon, F. *Piel negra, máscaras blancas*, p. 115

<sup>73</sup> Op. Cit. Fanon, F., *Decolonizzare la follia*. pp. 92 y ss

<sup>74</sup> Cherki, Alice, *Frantz Fanon, A portrait*, Op. Cit. p.70

<sup>75</sup> Sugiero leer al respecto las observaciones y críticas que hace Fanon a Manonni en *Piel negra, máscaras blancas*. Pueden también traerse a colación, las consideraciones que hace Fanon respecto de los sueños, donde los restos diurnos que componen el contenido manifiesto del sueño no son una trama que deba leerse bajo alguna clave en especial, menos evidente, sino una prueba del fuerte impacto que el contexto colonial tiene en muchas de las constelaciones patológicas de la psiquis de los habitantes de la colonia.

Además recomiendo en estos aspectos la lectura de Warwick A., Jenson, D. y Keller, (2011) *Unconscious Dominions. Psychoanalysis, Colonial Trauma, and Global Sovereignties*, Duke University Press, Durham, En este libro se desarrollan un conjunto de autores que en la línea de Fanon, pero en distintos contextos, como el indio, el haitiano, o el brasilero, por ejemplo, se reapropian del psicoanálisis y lo utilizan a modo de crítica del entorno colonial y desentramado de la estructura patológica que implica; con lo cual se expone el fuerte costado político que el psicoanálisis tiene.

su compañero, Charles Geronimi, es mucho más amplia que la de los estudios habituales en el mismo campo, por aquella época. Los datos que se cruzan, no solamente discriminan por género, edad o cuadro clínico; hay una gran cantidad de información, como ocupación, situación civil, lugares de procedencia, entre otros.

Como explica Fanon, el proyecto del *Hospital de día*, tiene una función completamente distinta a la que tenían las instituciones mentales tradicionales, donde lo central era la *protección*: pero una protección que era internación o aislamiento, dos opciones que si bien prometían *tranquilidad*, devenían en una falta creciente de sociabilidad<sup>76</sup>. La *terapia institucional* que tiene como premisa crear *dinámicas de una sociedad* dentro de una institución, como huertas, periódicos, talleres diversos, ciclos de cine, etc. si bien es más flexible que las instituciones asilo de antaño, todavía tiene un problema fundamental que Fanon adjudica a la rigidez de estas *instituciones actuadas*<sup>77</sup>. Hay una distancia con el método de Tosquelles en este sentido: Fanon se da cuenta de que en la terapia su función como profesional es ser un soporte, un incentivo al momento en que el paciente deba establecer su relación con la sociedad; en la terapia institucional hay todavía un dejo de artificialidad, luego de las sesiones grupales y la distribución de medicinas, "La vida exterior se infiltra en el hospital en los proyectos del personal"<sup>78</sup>, se replican conductas y actividades de la sociedad, dentro de la institución. Si bien eso puede funcionar en grandes instalaciones de miles de personas<sup>79</sup>, en las más pequeñas la posibilidad de que el afectado posea todo el tiempo la posibilidad de reconectar con sus rutinas laborales y familiares, etc. le brinda a su proceso de recuperación una organicidad particular, que evita la abrupta irrupción de la relación dialéctica con el mundo que eventualmente se vuelve el origen de los conflictos<sup>80</sup>.

---

<sup>76</sup> Op. Cit. Fanon, F. *Écrits sur l'aliénation et la liberté*, pág. 417

<sup>77</sup> *Ibidem*. pág. 420

<sup>78</sup> *Ibidem*. pág. 419

<sup>79</sup> Por ejemplo, su anterior experiencia en Blida. *Ibidem*. pág. 421

<sup>80</sup> *Ibidem*. 425

La conclusión del artículo deja claro que la estructura de *hospital de día* puede ser efectivamente implementada en los “llamados países subdesarrollados, sin perder su valor”<sup>81</sup>. Fanon con esto piensa efectivamente en la importancia de instituciones que, como estas, constituyan la base del tratamiento psiquiátrico del país<sup>82</sup> y comprende que *no hay posibilidad de liberación parcial*. El texto sintetiza las preocupaciones que se anudan en la producción fanoniana en la medida en que sintetiza en el lugar de la terapia las dimensiones subjetivas, psicológicas, existenciales y políticas-culturales. La clínica de día es la mejor forma que Fanon encontró en su tiempo vital para hacer frente a las lógicas alienantes del sistema colonial, frente al avance continuo de los procesos represivos franceses y la imposibilidad de compensar los niveles de violencia y explotación desde una institución psiquiátrica. Esto desbordó sus planes y sintetizó sus esfuerzos por la lucha anti colonial. Con ello vino la participación total en estrecha relación con el FLN, la clandestinidad y los dos atentados contra su vida, la publicación de artículos en el Moudjahid, la enfermedad, *Los condenados* y los disparos, saludando su viaje final al suelo argelino.

---

<sup>81</sup> Ibidem. 429

<sup>82</sup> Ibidem. 429